

Estrategias de Biodiversidad

en China, Australia y Nueva Zelanda

30, junio de 2022

Autor

Anna Shchegoleva

Email: anna.shchegoleva@ug.uchile.cl

Tel.: (56) 9 67658441

Nº SUP: 135330

Resumen

Debido a la creciente preocupación por el deterioro del medioambiente, en las últimas décadas los países comenzaron a elaborar políticas nacionales enfocadas en los temas de la conservación de la biodiversidad. Para responder a la problemática, algunos países –entre ellos China, Australia y Nueva Zelanda– diseñaron sus propias estrategias en la materia, incorporando distintivos elementos innovadores para preservar de mejor forma su naturaleza a largo plazo.

Introducción

La biodiversidad comprende los distintos tipos de vida que se pueden encontrar en un área determinado, incluyendo los microorganismos. Cada una de las especies y organismos juegan un rol manteniendo el equilibrio y la vida; sustentan todo lo que necesitamos para sobrevivir¹.

En las últimas décadas, sin embargo, la biodiversidad ha ido disminuyendo a un ritmo acelerado, principalmente debido a actividades humanas. Por eso, la comunidad internacional ha estado prestando cada vez más atención al tema de la conservación medioambiental, llevando a cabo diversas acciones. Entre ellas, se encuentra la Convención de Ramsar sobre Humedales de importancia internacional (1972), la Convención sobre el comercio internacional de especies amenazadas (1973) y más recientemente la Agenda 2030 (2015), dentro de la cual la diversidad biológica figura en forma destacada en muchos de los ODS y metas asociadas.

En 1992, 150 líderes gubernamentales firmaron el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CBD), que cubre todos los dominios que están relacionados con la diversidad biológica y su papel en el desarrollo²; la Convención instó a los países a actualizar sus Estrategias Nacionales de Biodiversidad bajo la mirada de un nuevo enfoque propuesto en el llamado “Plan Estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020 y las Metas de Aichi”³. Entre los países partícipes es posible relevar a China, Australia y Nueva Zelanda que, en base a nuevos principios y lineamientos presentados en el CBD, elaboraron sus propias estrategias de biodiversidad, con enfoques propios que se adaptan al contexto y prioridades nacionales: China con énfasis en campo científico y tecnológico; Australia en conectar a sus ciudadanos con el mundo natural; y Nueva Zelanda en proteger y restaurar la biodiversidad indígena.

¹ WWF, “¿Qué es la biodiversidad?”. En: <https://t.ly/AX-U>

² Naciones Unidas, “Convenio sobre la Diversidad Biológica, instrumento internacional clave para un desarrollo sostenible”. En: <https://t.ly/c9nO>

³ CBD, Strategic Plan for Biodiversity 2011-2020, including Aichi Biodiversity Targets. En: <https://t.ly/-33x>

China: Estrategia para la Conservación de Biodiversidad

En 2010, China publicó su Estrategia Nacional para la Conservación de la Biodiversidad y el Plan de Acción (2011-2030)⁴, cuyo propósito general es lograr la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad, y la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados del uso de los recursos genéticos.

El objetivo propuesto para 2030 es alcanzar una protección efectiva de la biodiversidad en China. Para ello, la política identificó 8 tareas estratégicas (con diez áreas prioritarias y treinta acciones), dentro de las cuales se pueden destacar dos:

- realizar racionalmente la conservación ex-situ (mantenimiento de algunos componentes de la biodiversidad fuera de sus hábitats naturales), y
- mejorar la distribución de beneficios de los recursos biológicos y genéticos y los conocimientos tradicionales asociados.

Para la tarea de la conservación ex-situ se relevaron 3 acciones: desarrollar un sistema de conservación de especies basado en la ciencia; establecer y mejorar sistemas para la preservación de los recursos biológicos y genéticos; y mejorar la reintroducción de poblaciones artificiales y restauración de poblaciones silvestres. Más específicamente, dichas acciones comprenden⁵:

- establecer un Banco de Recursos de Germoplasma de China;
- proteger los derechos de propiedad intelectual para compartir equitativamente los beneficios de la utilización de los recursos biológicos y genéticos;
- establecer un banco de células y un banco de genes de recursos genéticos de animales domésticos, de flora y fauna silvestre;
- mejorar la conservación ex situ de especies raras y en peligro de extinción dentro de las zonas de planificación urbana; y
- desarrollar las tecnologías de reproducción, restauración y conservación de especies en peligro de extinción, y emprender la reproducción artificial de éstas.

Gracias a ello, China ya ha construido alrededor de 250 centros de reproducción y rehabilitación de vida silvestre donde se crían más de 60 tipos de animales salvajes raros y en peligro de extinción. A fines de 2020, China implementó un sistema nacional de protección genética de cultivos con los bancos nacionales de germoplasma a largo plazo, apoyado por 10 bancos y 43 campos de germoplasma⁶.

En cuanto a la segunda tarea, entre sus acciones se encuentran: establecer un sistema para evaluar el carácter de producción, calidad y resistencia al estrés de los recursos genéticos de animales domésticos, y evaluar los principales genes críticos para la cantidad y calidad de los productos para su separación, clonación, secuenciación y ubicación; y evaluar el carácter de regeneración y reproducción de los recursos de germoplasma de cultivos agrícolas; entre otras medidas⁷.

⁴ CBD, "China National Biodiversity Conservation Strategy and Action Plan (2011-2030)". En: <https://t.ly/vJ9t>

⁵ Ibid.

⁶ The State Council Information Office of China (SCIO), Biodiversity Conservation in China. En: <https://t.ly/h4N1>

⁷ Ibid.

Australia: Estrategia para la Naturaleza

Como resultado de la revisión y actualización de la Estrategia Nacional para la Conservación de la Diversidad Biológica (2010-2030), se elaboró la Estrategia de Australia para la Naturaleza (2019-2030). Su visión es lograr que la naturaleza del país, ahora y en el futuro, se mantenga saludable y resistente a las amenazas, entendida y valorada tanto por derecho propio como por su contribución esencial a la salud, bienestar, prosperidad y calidad de vida de las personas⁸. La política se divide en tres metas principales: conectar a todos los australianos con la naturaleza; cuidar la naturaleza en toda su diversidad; y compartir y construir conocimiento.

Dado que la vida moderna implica una desconexión de la naturaleza en la vida diaria de las personas, la primera meta se enfoca en aumentar la comprensión colectiva sobre el rol, el valor y la contribución que hace la naturaleza para el bienestar social a largo plazo. Esta meta consta de cuatro objetivos, de los cuales se pueden relevar tres: alentar a los australianos a salir a la naturaleza; empoderarlos para que sean administradores activos de la naturaleza; y respetar y mantener el conocimiento ecológico tradicional y la administración de la naturaleza.

El primer objetivo se realizaría a través de la promoción de los beneficios para la salud humana derivados de las actividades al aire libre; la medición de tasas de visita a áreas públicas de conservación de la naturaleza; y la diversificación del turismo. Se identifica que esto contribuiría con el cumplimiento del ODS 3, salud y bienestar⁹.

El segundo objetivo implica que las personas podrían contribuir directamente a programas de ciencia ciudadana. Para ello, se va a aumentar la capacidad de los grupos comunitarios para participar en los programas gubernamentales de gestión, que brindan apoyo a largo plazo a los propietarios privados, con el fin de mantener y mejorar la condición de los asuntos de importancia ambiental a nivel nacional. Para apoyar esta acción, se consideran los programas de guardabosques indígenas, asociaciones público-privadas y colaboraciones intersectoriales. Estas acciones contribuirían con el ODS 3, así como con el ODS 15 sobre la vida de ecosistemas terrestres¹⁰.

El tercer objetivo incluye trabajar con las comunidades indígenas para mantener su conocimiento ecológico tradicional, con el fin de reconocerlo y utilizarlo en la interpretación, prácticas y decisiones relacionadas con la gestión ambiental. Se involucran programas de guardabosques indígenas que gestionan paisajes terrestres y marinos, y la extensión de áreas terrestres y marinas gestionadas por Áreas Indígenas Protegidas (IPA)¹¹. En 2017, el gobierno australiano comprometió U\$10 millones para ayudar a los grupos indígenas a realizar consultas y planificar el establecimiento de nuevas IPA¹².

La segunda meta se basa en la idea de que la información pública y accesible brindaría la oportunidad de generar colaboración, coordinación y un sentido compartido de administración entre los usuarios, que finalmente llevaría a mejores resultados. Australia busca alcanzarlo mejorando la accesibilidad pública a la información sobre la naturaleza nacional, implementando una variedad de plataformas; a través de programas de ciencia ciudadana; la colaboración y coordinación entre jurisdicciones y agencias de investigación en torno a la recopilación, verificación y publicación de datos sobre la naturaleza; medir el número de organizaciones y

⁸ Australia's Nature Hub, "Australia's Strategy for Nature (2019-2030)". En: <https://t.ly/Z6-h>

⁹ Ibid.

¹⁰ Australia's Nature Hub, "Australia's Strategy for Nature (2019-2030)". En: <https://t.ly/Z6-h>

¹¹ Australian Government, Indigenous Protected Areas. En: <https://t.ly/yuX>

¹² Australia's Nature Hub, Indigenous Protected Areas Program. En: <https://t.ly/FXtw>

empresas que informan sobre su desempeño en relación con las medidas ambientales, entre otras acciones¹³.

Nueva Zelanda: Te Mana o te Taiao

En las últimas décadas, los bosques, ríos, humedales y pastizales indígenas en Nueva Zelanda han ido reduciéndose en extensión o condición, a menudo como resultado de la intensificación del uso de la tierra y el desarrollo urbano. Asimismo, se ha visto que algunas de las especies no autóctonas tienen la capacidad de competir y cazar a las especies autóctonas, modificando así los hábitats naturales y alterando los procesos de los ecosistemas¹⁴. De esta manera, la estrategia Te Mana o te Taiao (2020-2050), lanzada en 2020, establece un marco para la protección, restauración y uso sostenible de la biodiversidad (en particular la biodiversidad indígena) en Nueva Zelanda.

El centro de la estrategia son tres pilares, que guiarán las acciones hacia el logro de los resultados a largo plazo: Tūāpapa (acertar con el sistema); Whakahau (acción de empoderamiento); y Tiaki Me Te Whakahaumanu (proteger y restaurar). Cabe resaltar que, a lo largo del desarrollo de la estrategia, las organizaciones iwi, hapū, whānau y maoríes¹⁵ mostraron un activo interés y voluntad de participar y cumplir los objetivos para proteger y restaurar la naturaleza y el conocimiento maorí¹⁶. Entre los 13 objetivos totales es posible relevar acciones que involucran directamente a las comunidades indígenas.

Entre estas acciones, destacan: la propuesta de asegurar una estructura de gobernanza para el Fondo Ngā Whenua Rāhui (NWR)¹⁷, con el fin de proporcionar liderazgo, rendición de cuentas y toma de decisiones inclusiva y transparente para la protección de la biodiversidad indígena en tierras privadas de propiedad maorí; la incorporación del conocimiento Māori –a través de Consejos Regionales– en actividades, políticas, proyectos y planes de manejo de biodiversidad; y la incorporación de los saberes tradicionales en el seguimiento y monitoreo de los proyectos.

Además, el gobierno se comprometió a mantener el apoyo a whānau, hapū, iwi, comunidades y otras entidades para aumentar significativamente las áreas de restauración con plantaciones nativas en el lugar para mejorar la biodiversidad. En la misma línea, la plantación indígena es considerada como el trabajo central de los consejos; muchos proyectos se llevarían a cabo sobre esta base. Asimismo, con las asociaciones entre los gobiernos, los sectores agrícola y forestal, las iwi (una de las tribus más grandes en la sociedad maorí) y las comunidades se planea controlar el impacto de las especies exóticas invasivas¹⁸.

Estrategia chilena de biodiversidad

De acuerdo al nuevo enfoque de la CBD, Chile actualizó su Estrategia Nacional de Biodiversidad (ENB) del 2003, y en 2017 se adoptó la nueva versión, con visión hacia 2030. Ésta consta de 5 objetivos estratégicos –con lineamientos propios–, y 5 áreas temáticas: conservación de la biodiversidad marina y de islas oceánicas; especies exóticas invasoras; especies nativas; áreas

¹³ Australia's Nature Hub, "Australia's Strategy for Nature (2019-2030)". En: <https://t.ly/Z6-h>

¹⁴ Department of Conservation, Te Mana o te Taiao – Aotearoa New Zealand Biodiversity Strategy. En: <https://t.ly/mOxx>

¹⁵ Te Ara, Story: Tribal organization. En: <https://t.ly/qEIS>

¹⁶ Department of Conservation, Te Mana o Te Taiao - Aotearoa New Zealand Biodiversity Strategy 2020. En: <https://t.ly/zidT>

¹⁷ Department of Conservation, Ngā Whenua Rāhui Fund. En: <https://t.ly/zfw4>

¹⁸ Department of Conservation, Te Mana o Te Taiao – Aotearoa New Zealand Biodiversity Strategy Implementation Plan. En: <https://t.ly/mZ8y>

protegidas; y conservación y uso racional de los humedales¹⁹. Las actividades de cada ámbito temático y sus respectivas metas se enmarcan en los cinco Objetivos Estratégicos de la ENB.

En 2014 y 2015, el Ministerio Del Medio Ambiente realizó encuestas nacionales, en las cuales no fue mencionado el deterioro a la biodiversidad, al patrimonio natural o a la naturaleza como un problema ambiental que le afecte directamente, razón por la que surgió la necesidad de convertirlo en un tema comprendido por la mayoría de la población chilena. La nueva estrategia incorpora la difusión y transferencia de conocimientos e información a la ciudadanía, relativa a la biodiversidad y sus factores de amenaza, a través de distintas plataformas y mecanismos de difusión; y el fortalecimiento de los mecanismos institucionales para la participación social en la toma de decisiones para la conservación y uso sustentable de la biodiversidad; entre otras acciones²⁰.

En cuanto a la participación de los pueblos indígenas en la conservación de la biodiversidad, la estrategia actual indica que se llevará a cabo la recopilación y rescate de saberes tradicionales, locales, culturales y étnicos, relativos al conocimiento, uso y cuidado de los recursos naturales y servicios ecosistémicos; se fomentará la gobernanza local en la gestión de humedales, integrando a las comunidades locales e indígenas y organizaciones territoriales, entre otros²¹.

Respecto a la investigación y monitoreo de la biodiversidad, se detectó la necesidad de fomentar la ciencia, tecnología e innovación, en función de los intereses de la política pública y de los desafíos prioritarios para el desarrollo del país. Como resultado, la nueva estrategia integra el monitoreo, evaluación y reporte de la salud de la biodiversidad en todos sus niveles, y de la efectividad de las medidas de protección y restauración, incorporando mecanismos participativos²².

Conclusiones

Las tres estrategias nacionales tienen elementos en común, como la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos, la conciencia pública y la cooperación como la base para la conservación de la biodiversidad, la precaución y prevención, entre otros, tal como se señala en la CBD. No obstante, como se mencionó en la introducción, de acuerdo con las prioridades de cada Estado y las condiciones geográficas y culturales de su territorio, los países pusieron énfasis en aspectos distintos.

Ahora, uno de los objetivos de la estrategia chilena es desarrollar la conciencia, la participación, la información y el conocimiento de la población sobre la biodiversidad a través de diversos instrumentos. Por su parte, en este mismo ámbito, Australia se enfocó en empoderar a las personas para que tengan las capacidades de contribuir directamente a programas de ciencia ciudadana o incluso entrar en acuerdos de gestión.

En cuanto a la integración de las comunidades indígenas locales en los procesos de recuperación y preservación de biodiversidad, Australia, y especialmente Nueva Zelandia, pueden aportar con una estrategia que ha incorporado de manera transversal el accionar de los pueblos nativos, especialmente en cuanto al incremento de su participación en actividades de monitoreo, seguimiento y toma de decisiones, así como en el mantenimiento del conocimiento tradicional, que aporta a la adopción de medidas más eficaces para mejorar la gestión medioambiental.

¹⁹ Ministerio del Medio Ambiente, Estrategia Nacional de Biodiversidad 2017-2030. En: <https://t.ly/UCIxx>

²⁰ *Ibíd.*

²¹ *Ibíd.*

²² *Ibíd.*

Por otra parte, si bien las tres estrategias extranjeras en términos generales abarcan las mismas áreas temáticas (como especies exóticas invasoras, especies nativas, áreas protegidas, entre otras), Chile le dedicó más espacio a la conservación y uso de los humedales, dado el rol que juegan al permitir el desarrollo de la amplia diversidad de flora y fauna que sustentan, además de favorecer la mitigación de inundaciones y la erosión costera²³. En este aspecto, una de las acciones propuestas en la ENB para combatir la progresiva disminución de los humedales, se enfoca en fomentar la gobernanza local en la gestión de estos espacios naturales, integrando a las comunidades locales e indígenas y organizaciones territoriales²⁴.

Tabla N°1: Cuadro resumen Estrategias de Biodiversidad, países seleccionados:

Énfasis / características innovadoras	China	Australia	Nueva Zelandia	Chile
Ciencia, tecnología y distribución equitativa	✓			
Ciudadanía y administración compartida		✓		
Participación y empoderamiento indígena en la conservación			✓	
Buena gobernanza y fomento de capacidades				✓
Mejorar conservación ex-situ; recursos genéticos	✓			
Programas de ciencia ciudadana; conocimiento ecológico tradicional		✓		
Liderazgo indígena en actividades y políticas de manejo de biodiversidad			✓	
Integración de comunidades locales en la gestión de humedales				✓

Fuente: Elaboración propia con datos de CBD (China), Australia's Nature Hub (Australia), Department of Conservation (Nueva Zelandia) y MMA (Chile).

²³ Universidad de Chile, "Humedales en Chile: los múltiples beneficios de estos reservorios de biodiversidad que hoy están bajo amenaza". En: <https://t.ly/A2F4>

²⁴ Ministerio del Medio Ambiente, Estrategia Nacional de Biodiversidad 2017-2030. En: <https://t.ly/UClx>